

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XX



C. S. I. C.
1983
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XX



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1983

S U M A R I O

Páginas

ARQUITECTURA Y ARTE RELIGIOSOS

El Convento de Nuestra Señora de Portacaeli y San Felipe Neri de Clérigos Menores de Madrid, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	9
El Jesús de Medinaceli y la desamortización, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	27
El Oratorio del Olivar. Madrid, por <i>Gloria Salterain Díez</i>	31
El misterioso robo de la Custodia de la Villa de Madrid, por <i>José del Corral</i>	35
Noticias sobre una obra de José Antolínez: «El éxtasis de San Felipe Neri», en el Convento de las Comendadoras de Alarcón, de Madrid, por <i>Fernando de Olaguer-Feliú y Alonso</i>	57

ARQUITECTURA CIVIL Y URBANISMO

Las sociedades constructoras benéficas, una respuesta paternalista al problema de la vivienda obrera. Su incidencia en la configuración de la periferia madrileña (1875-1921), por <i>Manuel Valenzuela Rubio</i>	63
Casas y alquileres en el antiguo Madrid, por <i>Ceferino Caro López</i>	97
El antiguo Paseo de la Virgen del Puerto: Una obra fundamental en la aportación urbanística del arquitecto Pedro de Ribera, por <i>Matilde Verdú Ruiz</i>	155
La más importante del mundo: Plaza de Toros de la Puerta de Alcalá, 1749-1874, por <i>Francisco López Izquierdo</i>	167
El nombramiento de Alcaldes de Barrio en Madrid en 1768: El temor a la revolución social, por <i>Juan Luis Álvarez Caravera</i>	195
Madrid reflejo de los problemas sanitarios de la Península: La peste de 1596 vista por un galeno de la Corte, por <i>Alfredo Alvar Ezquerro</i>	203

HISTORIA: COSTUMBRISMO

Un día madrileño en tiempos del Emperador, por <i>Fernando Díaz-Plaja</i>	221
Mesonero Romanos: Entre costumbrismo y novela, por <i>Leonardo Romero Tobar</i> ...	243
La herencia de don Ramón de Mesonero Romanos, por <i>Antonio Matilla Tascón</i> ...	261
Don Ramón y su entorno histórico, cultural y costumbrista (1803-1882), por <i>Mariano Sánchez de Palacios</i>	267

	<u>Páginas</u>
LITERATURA: BIOGRAFÍAS	
Madrileñistas de cien años, por <i>Juan Sampelayo</i>	277
Retrato de un ilustre madrileño: El doctor Pulido, 1852-1932, por <i>Martina Lemoine</i> ...	283
Teresa López: Un amor juvenil de Rosales, por <i>Enrique Pardo Canalls</i>	293
MUSICA: TEATRO	
Los retablos madrileños de Víctor Espinós, por <i>Juana Espinós Orlando</i>	301
Canciones madrileñas de trabajo (Anotaciones a un Cancionero), por <i>Rafael Mota Murillo</i>	327
EFEMERIDES	
Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1982, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	365

TERESA LOPEZ, UN AMOR JUVENIL DE ROSALES

Por ENRIQUE PARDO CANALÍS

Hace varios años y a la vista de los testimonios entonces disponibles, publicamos un breve estudio sobre cierto episodio sentimental del gran pintor Eduardo Rosales surgido con ocasión de su primera estancia en El Escorial¹. Sería el mismo interesado quien, a principios de 1857, en carta enviada a su hermano Ramón le informara, con la disculpable jactancia de los veinte años recién cumplidos, de haber conocido en el Real Sitio a una muchacha con «una cara como un angel» y de cuyos encantos debió de quedar prendido ilusionadamente. Las confesiones del propio artista no dejan lugar a dudas. Así, en las vísperas de su marcha a Roma en el estío de ese mismo año, iría expresamente a verla el 23 de julio, permaneciendo allí hasta el día de Santiago, en que la despedida cobraría la traza de una deliciosa viñeta romántica. Pocos días después, el 11 de agosto, al emprender ya desde la capital el viaje a Italia, se enternece al divisar a lo lejos El Escorial pensando en Teresa. Y vuelve a recordarla con frecuencia en sus cartas: esta vez desde Florencia, precisamente el día de su Santa Patrona; el 19 de noviembre, al anotar que había recibido carta suya y a poco, otra, el día 21, llenándole ambas de alegría.

Innecesario resulta seguir rastreando las demás incidencias registradas por quedar ya recogidas en el estudio de referencia. De ahí que nos limitemos simplemente a recordar que en 30 de junio de 1861 se enteraba —por una carta de Palmaroli— del matrimonio de Teresa y en septiembre del mismo año, probablemente, de su fallecimiento.

Con todo, permanecía en la penumbra la propia identificación de Tere-

¹ *Rosales y El Escorial*. ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS, tomo XIII. Madrid, 1976.

sa de la que se venían ignorando desde sus apellidos, origen y naturaleza, hasta los extremos relacionados con su enlace y temprana desaparición.

Por otra parte, una curiosa pista había de sumarse a las anteriores. Al dorso de un dibujo a lápiz de Rosales, sobre Montserrat, de la colección Xavier de Salas, fechado en 24 de agosto de 1863, consta que el pintor, habiéndose trasladado a El Escorial, esperaba el 1 de octubre de dicho año, a las siete y media de la mañana, en el coro del Monasterio, ir al camposanto para visitar la tumba de Teresa de la que consigna su preciso emplazamiento: primer patio a la derecha, «2.º, 3, 2.º empezando por abajo», extremos que debió de contemplar *de visu* agregando todavía —según figurase en la lápida sepulcral—, junto a la edad de 19 años, que su hijo se llamaba Guillermo Medrano².

En consecuencia, una detenida investigación practicada recientemente nos ha llevado a esclarecer, de manera definitiva, los puntos ignorados confirmando a la vez las noticias incompletas de que disponíamos. En tal sentido, agradecemos vivamente al reverendo señor D. Nicolás Sanz Martínez, Director del Archivo Histórico Diocesano, las facilidades dispensadas para la consulta de los libros parroquiales del Real Sitio de San Lorenzo, actualmente a su cargo.

Partiendo de los datos apuntados, pudimos localizar primeramente en el libro II de Matrimonios (enero de 1852-septiembre de 1867), folio 70 vuelto, la partida sacramental que copiada a la letra dice así:

«Desposorios y velaciones de D. Agustín Medrano y Teresa López

En esta única parroquia de San Lorenzo martir, de el Real Sitio de el mismo nombre, provincia de Madrid, Arzobispado de Toledo, á treinta y uno de mayo de el año de mil ochocientos y sesenta, yo el infrascripto Cura Rector de la misma desposé y velé *in facie Ecclesiae*, por palabras de presente que hacen legítimo y verdadero matrimonio á D. Agustín Medrano, natural de Covalada, hijo legitimo de D. Antonio y D.ª Micaela Niño, con D.ª Teresa Lopez, natural de este Real Sitio, hija legitima de D. Francisco y de D.ª Baltasara Martínez; precediendo antes las tres amonestaciones que ordena el Santo Concilio de Trento y demás requisitos necesarios para la validez de este matrimonio; siendo testigos Epifanio Aguilera, Juan García y D. Francisco Velasco. Y para que conste, lo firmo fha ut *supra*.

Ramon Arevalo»

² Museo del Prado. *Exposición de la obra de Rosales, 1836-1973*. Introducción por Xavier de Salas. Patronato Nacional de Museos. Madrid, 1973. Segunda edición. Madrid, 1973.

A través del interesante contenido que ofrece dicha partida, se documenta fehacientemente que Teresa López Martínez, del Real Sitio de San Lorenzo, contrajo matrimonio en la citada iglesia parroquial el 31 de mayo de 1860, con Agustín Medrano Niño, de Covaleda (Soria).

Fruto del matrimonio fue un niño, Guillermo Medrano López, nacido el 25 de julio de 1861, según consta en la siguiente partida recogida en el libro VI de Bautismos (mayo de 1861-febrero de 1865), folio 11 vuelto:

«Guillermo Apolinar Liborio Francisco de Agustin de Medrano y Teresa Lopez

En el R.^l Sitio de S. Lorenzo prov.^a de Madrid, Arzobispado de Toledo á veinte y cinco de Julio de mil ochocientos sesenta y uno, yo D. Ramon Arevalo Cura Rector de la unica Parroquia de dho Sitio bautice solemnemente segun prescribe el Ritual Romano a un niño que nacio el veinte y tres del mismo a la una y media de la tarde. Es hijo legmo. de Agustin de Medrano nat.^l de Covaleda (Soria) y Teresa Lopez de este Sitio; siendo sus abuelos paternos Antonio de Medrano nat.^l de Fuente el Maestre (Badajoz) y Micaela Niño de Olivares de Duero (Valladolid) y mat.^a Francisco Lopez nat.^l de Madrid y Baltasara Martínez nat.^l de este Sitio. Le puse por nombre *Guillermo Apolinar Liborio Francisco*. Fueron sus padrinos su abuelo materno D. Francisco Lopez y su tia D.^a Cayetana Martinez a quien adverti el parentesco espiritual y obligaciones. Fueron testigos D. Fran.^{co} Velasco, D. Juan de Arriaza y Raymundo Lopez de esta vecindad y para que conste lo firmo fha ut supra.

Ramon Arevalo»

Por desgracia, dentro de la quincena inmediata al alumbramiento, fallecería la madre, Teresa, el 7 de agosto, como acredita la partida sacramental que, inserta en el libro IV de Difuntos (1861-noviembre de 1866), folio 7 vuelto, se reproduce a continuación:

«Adulta.
D.^a Teresa Lopez,
Esposa de D. Agustin Medrano

Como Cura Rector de la Parroquia de San Lorenzo martir del Real Sitio del mismo nombre, provincia de Madrid, Arzobispado de Toledo mande dar Sepultura Ecce en uno de los nichos altos antiguos del Campo Santo de la misma n.^a [en blanco] al cadaver de D.^a Teresa Lopez, natural de este R.^l Sitio de San Lorenzo, de veinte y dos años de edad, esposa de D. Agustin Medrano, en el dia ocho de Agosto de mil ochocientos sesenta y uno, que falleció el Siete del mismo á las once y media de la noche de una Metro-peritonitis aguda puerperal, segun certificacion del Cirujano titular D.

Ygnacio Codolosa. Recibio todos los Sacramentos de N^{ra}. Sta. Madre Iglesia y demas Auxilios espirituales del Ritual Romano; y mandaron celebrar por su alma funeral de segunda clase y misa de nobenario. Fueron testigos D. Ysidro de Larravide, D. Ygnacio Estrada y D. Ygnacio Lopez. Y para que conste, lo firmo fha ut *supra*.

Ramon Arevalo»

Completando la investigación iniciada restaba por localizar la partida de bautismo de Teresa que hubo de resultar más laboriosa por no figurar en los índices personales de los neófitos con tal nombre sino con el de Ceferina que fue, en realidad, el primero de los impuestos, como así consta en el libro III de Bautismos (1841-1852), folios 20 vuelto y 21 recto:

«Ceferina Teresa,
hija de Fran.^{co} Lopez, y Baltasara
Martinez

En el R.^l Sitio de San Lorenzo, correspon.^{do} á la prov.^a de Madrid, el día treinta de Agosto de mil ochocientos cuarenta y dos, yo D. Cesareo Mercedes y Millan, Cura Teniente de la Parroquia de San Lorenzo de dho. Sitio, bautize solem.^{te} a una Niña que nació el día veinte y seis del mismo á las cuatro y media de la mañana, hija legitima de Fran.^{co} Lopez, nat.^l de Madrid, de oficio Dorador, y de Baltasara Martinez, nat.^l de este Sitio; siendo sus Abuelos Paternos D. Felipe y D.^a Rufina Lopez, nat.^s de este Sitio y Maternos Blas Martinez y Juana Madariaga, nat.^s el prim.^o de Ocea, prov.^a de Oviedo y la otra, de Marquina, en la de Vizcaya: Se la puso por nombre Ceferina Teresa: Fue su Madrina Cayetana Martinez, nat.^l de este Sitio, de estado Soltera, tia carnal de la Niña, y a quien adverti el parentesco espiritual, y demas obligaciones que por él contrae. Fueron testigos Epifanio Aguilera, y Santiago Dominguez, nat.^s el primero de la Ciudad de Segovia, y el otro de este Sitio, el prim.^o de estado Soltero y de oficio Dorador, y el otro casado y de oficio Sacristan. Y para que conste estendi y autorizé la presente Partida en este libro de Bautismos á treinta de Agosto del año de mil ochocientos cincuenta y dos =

Cesareo Mercedes y Millan».

No ha de pasarse por alto la discordancia advertida en cuanto a la edad de Teresa, pues nacida en 30 de agosto de 1842, al morir en 7 de agosto de 1861 estaría a punto de cumplir los 19 —los mismos que apuntaría Rosales a la vista de la lápida mortuoria— y no los 22 que por ¿error? aparecen en la partida de defunción.

Añadamos aún que infructuosamente hemos tratado de localizar el nicho donde fue enterrada Teresa, comprobando que los más antiguos de los conservados con su correspondiente inscripción son posteriores a 1862. Presumiblemente resulta imaginar la impresión recibida por Rosales al contemplar un día de otoño la sepultura de aquella muchacha angelical cuya memoria habría de reducirse a un recuerdo empañado de melancolía, tan frágil como aquel heliotropo que al despedirse recibiera de su mano.